

amar

Ilustración

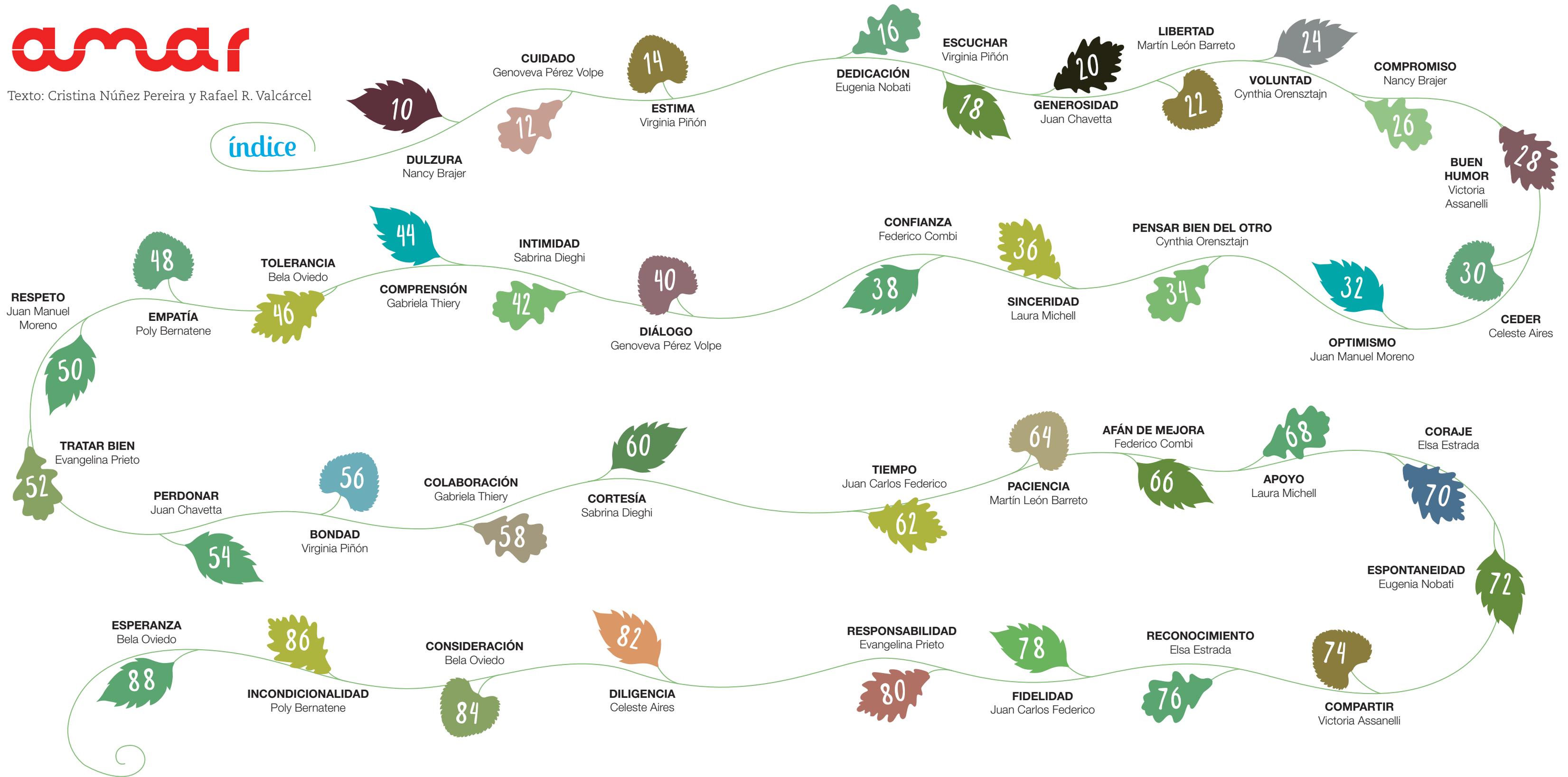
Bela Oviedo
Celeste Aires
Cynthia Orensztajn
Elsa Estrada
Eugenia Nobati
Evangelina Prieto
Federico Combi
Gabriela Thiery
Genoveva Pérez Volpe
Juan Carlos Federico
Juan Chavetta
Juan Manuel Moreno
Laura Michell
Luciana Fernández
Martín León Barreto
Nancy Brajer
Poly Bernatene
Sabrina Dieghi
Victoria Assanelli
Virginia Piñón

COLOREA
TU MUNDO

PALABRAS
ALADAS



índice





Siempre se ha dicho que el amor es como una planta. Hay que regarlo y cuidar... cada hoja que lo embellece. Y ese amor se convertirá en un árbol frondoso y lleno de frutos.

Cuidado

El cuidado abarca todo aquello que hacemos con el fin de que alguien se sienta querido y protegido.

¿Uno decide cómo cuidar?

Generalmente, actuamos de forma voluntaria. Por ejemplo, si tu mascota va a tener cachorros, tú decides si acariciar su frente, traerle una mantita o decirle palabras dulces. No obstante, algunas veces, nuestro sentido del cuidado pasa hasta el inconsciente. Como cuando una persona, en un accidente, socorre —sin pensarlo— al ser querido que tiene a su lado.

Al sentirnos cuidados, nos invade la certeza de que nos tienen en alta **estima**.



Escuchar

Escuchar es prestar atención a las palabras de otra persona, a la intención con que las dice y a los sentimientos que las acompañan. «Una película no me apetece mucho», dice una amiga que ha venido a dormir a tu casa. «Pues pongamos música relajante para quedarnos dormidos», propones tú al percibir el cansancio en su rostro.

¿Sienta bien escuchar?

Sí. Tan bien como que te escuchen. Le cuentas a una amiga eso que tan contento te ha puesto, como que vas a hacer surf, y de inmediato a tu amiga se le alegra la cara. ¡Y eso que ni le gusta el mar!

Cuando alguien te escucha, te dedica su tiempo, muestra interés por ti y ganas de comprenderte. Escuchar es, pues, un acto de **generosidad**.



Generosidad

La generosidad consiste en dar lo que se tiene sin esperar recibir nada a cambio. Lo que nos motiva a dar es que la otra persona se sienta mejor. Su bienestar es el fin en sí mismo: que sacie su hambre, que sonría, que se ilusione...

¿Hay que ser ricos para ser generosos?

Sí. Ricos en nobleza de espíritu. Y cuando uno ama, ese bien se multiplica. Por eso, una abuela es lo que más se acerca a un hada madrina. Con su magia estira lo que tiene para dárselo a sus nietos. Sus galletas, su energía, su tiempo.

Si das porque te sientes presionado, la generosidad se desvanece. Para que disfrutes de dar sin esperar nada a cambio, debes hacerlo con **libertad**.



Colaboración

Colaborar es ayudar a otras personas a realizar una tarea en común con ellas.

Los platos con la sopa que ha cocinado papá humean sobre los mantelitos que tu hermana mayor ha colocado sobre la mesa que tú has limpiado con el agua de lavanda que la abuela ha preparado con el ramito que...

¿Qué beneficios tiene colaborar?

Para empezar, es un gran remedio contra la soledad y el aburrimiento. Te hace sentir útil y te brinda la oportunidad de hacer cada vez más cosas: un pinche de cocina puede acabar preparando el más delicioso de los postres.

Un buen colaborador es un superhéroe invisible: no se hace notar, pero sin él nada es posible.

Los buenos colaboradores dominan la **cortesía**.



Consideración

La consideración consiste en pensar en los detalles que podrían alegrarle o facilitarle la vida a la persona a la que amamos... y hacerlos realidad cuando nos es posible.

En lugar de ir por el camino más corto, ya que ambos tenéis tiempo, eliges el que más ilusiona a quien te acompaña.

¿Cómo ser más considerado?

Conociendo mejor a quien amas. Descubriendo cuáles son sus necesidades, qué le disgusta, qué aprecia... Por ejemplo, si has oído decir a tu tía que le duele mucho la espalda, no le pedirás que te lleve la mochila aunque ya no te apetezca cargar tú con ella.

En las acciones que son el fruto de nuestra consideración, se asoma nuestra **incondicionalidad**.



Esperanza

La esperanza es el convencimiento de que nuestros sueños son posibles. Nos los hace ver tan cerca que nuestros ojos brillan, y nuestros pies toman impulso.

La esperanza te eleva. Hace que flotes y que vivas el presente con una perspectiva distinta. Mágica. Si aspiras a ganarte la vida como dibujante, la esperanza transforma un espacio de tu casa en tu taller artístico, donde esa nueva realidad se hace posible pincelada a pincelada.

¿Qué es lo que más la fortalece?

El amor. Cuando nos sentimos cuidados, respetados, apoyados, nos invade la certeza de que podremos hacer realidad cualquier sueño. Porque sabernos amados nos da alas. Y esa sensación es la más **dulce**.



¿Qué es lo que más nos eleva?

El amor. Cuando nos sentimos cuidados, respetados, apoyados, nos invade la certeza de que podremos hacer realidad cualquier sueño. Porque sabernos amados nos da alas.



PALABRAS
ALADAS



www.palabrasaladas.com